La Fuerza Cegadora de la Tradición

AL VENCEDOR

Por Hushidar Hugh Motlagh

Traducido por Alejandro Reid

“Vengo pronto... Al vencedor le pondré de columna en el Santuario de mi Dios...grabaré en él el nombre de mi Dios...y mi nombre Nuevo”.

Apocalipsis 3:11-12.

Recientemente se presentó una serie de entrevistas tituladas “Las Profecías Hoy - Dirigentes Cristianos Miran a los Signos de la Época” con la participación de varios cristianos distinguidos. A las autoridades de varias denominaciones, tanto católicas como protestantes, se les pidió que relacionasen los eventos de nuestra época con las profecías bíblicas. Entre los dirigentes entrevistados estaba el Dr. James Kennedy, uno de los eruditos cristianos más prestigiosos, fundador de la Academia de Westminster, a quien muchos cristianos conocen por sus escritos así como por sus programas semanales de televisión y de radio, que llegan a millones en 3.300 comunidades en los Estados Unidos y en otros 21 países. Cuando se le pregunto: “¿Cuáles, cree usted, son algunos de los errores principales que tendemos a cometer al estudiar las profecías?”, él dijo:

“El gran teólogo de Princeton del siglo pasado, Dr. Charles Hodge, dijo algo que, siempre he pensado, vale la pena recordar. Dijo que aun cuando el Antiguo Testamento contiene 333 profecías referentes a la primera venida de Cristo, no obstante, nadie las entendió correctamente. Y como usted sabe, crucificaron a Cristo por un malentendido sobre lo que realmente venía a hacer el Mesías. **Por eso, deberíamos ser un poco más humildes y modestos en nuestros intentos por interpretar profecías concernientes a la segunda venida de Cristo. Es muy posible que todos nosotros (dirigentes cristianos) estemos equivocados también**”. (énfasis agregado)¹

Para ver con claridad el presente, debemos mirar el pasado; para comprender nuestras vidas, debemos comprender las vidas de quienes vivieron antes que nosotros:

“A la gente le gusta decir que ‘el pasado ha muerto’, pero en realidad es el futuro el que está muerto y nosotros hacemos que cobre vida solamente al aplicar lo que hemos aprendido del pasado vivido hasta el presente”.

Sydney Harris

“Sin una retrospectiva, no es posible una verdadera prospectiva”.

Richard Niebuhr

Mucha sabiduría viene de la historia:

Hablará la edad, los muchos años enseñan sabiduría.

Job 32:7

Una publicación cristiana declara:

“La Biblia sí nos dice, claro está, que deberíamos usar el pasado como un espejo retrovisor espiritual adecuado. Deberíamos aprender de nuestros propios errores y de los errores de los demás.

“Las Escrituras hebreas o Antiguo Testamento, dijo Pablo, nos dan la oportunidad: ***¡Todo cuanto fue escrito en el pasado, se escribió para enseñanza nuestra!*** (Romanos 15:4). Pablo dijo que los errores espirituales cometidos por el antiguo Israel ***fueron escritos para aviso de los de hoy***”. (I Corintios 10:11).²

¿Se ha repetido la historia en nuestro tiempo? ¿Es posible que las masas del pueblo hayan perdido, una vez más, a su Redentor -debido a un mal entendido sobre lo que él realmente venía a hacer? Al interpretar las profecías bíblicas, los líderes religiosos de nuestro tiempo ¿estarán dispuestos a reconocer el mensaje de humildad del Dr. Kennedy?

... y salva al que baja los ojos. (al humilde). (énfasis agregado en esta sección)

Job 22:29

Muéstrame Tus caminos, Yahvé, enséñame Tus sendas. Guíame en Tu verdad, enséñame, que Tú eres el Dios de mi salvación. En Ti estoy esperando todo el día. Conduce en la justicia a los humildes, y a los pobres enseña Tu sendero.

Salmos 116:4,6

Buscad a Yahvé, vosotros todos, humildes de la tierra, que cumpláis Sus normas; buscad la justicia, buscad humildad; quizás encontréis cobijo en el Día de la Cólera de Yahvé.

I Sofonías 2:3

¡Me ha ungido Yahvé! ¡A anunciar la buena nueva a los pobres!

Isaías 61:1

Véase también Lucas 4:18

El erudito cristiano Dr. Baryy Chant ilustra, en su libro **The Return**, la necesidad de la humildad con el siguiente ejemplo:

“Imaginen cuatro teólogos sentados en una biblioteca cierto día, cuando revolotea una paloma y se posa en el marco de la ventana.

“Ah”, dice uno, “un símbolo de paz”.

“No”, sugiere otro. “En las Escrituras, la paloma es siempre un ejemplo de Espíritu Santo”.

“No siempre”, interrumpe el tercer erudito. “Me recuerda la libertad que tenemos en Cristo”.

“No puedo estar de acuerdo con ninguno de ustedes”, argumenta el cuarto. “Es evidente que ese pájaro nos recuerda el regreso de Cristo”.

Pues bien, hasta el momento no hay problema. Cada persona tiene perfecto derecho a su propia opinión y cada cual tendrá una buena razón para ello. Pero supongamos que después sucede lo siguiente:

El cuarto hombre sigue diciendo: “Escuchen, puede que ustedes no están de acuerdo, pero están todos equivocados. Sólo hay un significado posible para la llegada de este pájaro. ¡Es el mensaje de la parusía!” (la venida y presencia de Cristo).

Luego dice otro: “¡Esperen un minuto! He tenido tal experiencia de liberación en Cristo que no puede haber otro significado para mí que la libertad espiritual. ¡Ese pájaro no tiene ninguna relación con algún acontecimiento escatológico!”

Entonces interrumpe el segundo en hablar. “Es evidente que ustedes no saben nada de las Escrituras. La paloma “es la señal del Espíritu”. ¡Decir otra cosa es estar al borde de la herejía! Insisto que consideren mi punto de vista y evalúen seriamente sus propias opiniones”.

Entonces el primero que habló dice: “Escuchadme todos vosotros. Desde tiempo inmemorial la paloma ha sido una señal de paz. Tengo a mi favor la historia y la tradición. ¡Y estoy dispuesto a luchar con cualquiera para demostrarlo!”³

Entonces el Dr.Chant concluye:

“Voltaire, un filosofo ateo, dijo en cierta ocasión: ‘No estoy de acuerdo con lo que usted dice, pero defenderé hasta la muerte su derecho a decirlo’ Necesitamos una actitud similar en el área de la escatología.”⁴

Bahá’u’lláh comienza **El Libro de la Certeza** -que examina las pruebas de Su Misión- con el tema del desprendimiento:

*Ningún hombre alcanzará las orillas del verdadero entendimiento, a menos que se haya desprendido de todo lo que hay en el cielo y en la tierra. Santificad vuestras almas, oh pueblos del mundo, para que quizás alcancéis la posición que Dios os ha destinado.*⁵

Y termina otro de Su libro (**Las Palabras Ocultas**) con el tema del desprendimiento:

*Atestiguo, ¡oh amigos!, que el favor es completo, el argumento cumplido, la prueba manifiesta y la evidencia establecida. Ahora que se vea lo que revelarán vuestros esfuerzos en el sendero del desprendimiento. Así el favor ha sido plenamente otorgado a vosotros y a quienes están en el cielo y en la tierra.*⁶

¿Qué es el desprendimiento? Está bien definido por los especialistas en comunicaciones Ronald Adler y Neil Towne. Ellos afirman que, en todas las relaciones humanas y en todas las materias, el ingrediente más esencial para la comunicación efectiva es:

“...la habilidad y disposición para mantener una mente abierta -dejar de lado, por el momento sus (de ella o él) propias creencias, actitudes y valores para considerar los de la otra persona-. Esto es especialmente difícil cuando la posición de la otra persona es radicalmente diferente a la de uno mismo. Existe la tentación de pensar (y en ocasiones decir): “¡Eso es una locura!”, “¿Cómo puede usted creer eso?”...Actitudes como estas no ayudan, incluso si su posición es correcta. Mantener la mente abierta es, a menudo, difícil, porque la gente confunde comprender la posición de otra persona con aceptarla.”⁷

Son innumerables las cosas a las que estamos apegados y que nos rodean y enredan. Hay apego a:

- Nombres y etiquetas.
- Tradiciones.
- La opinión de las autoridades (pastores, padres, celebridades).
- Seguridad, popularidad y poder.
- Inclinationes o prejuicios personales.
- La voz de la mayoría.
- La voz del ego.
- Ignorancia.
- Ilusiones y supuestos no verificados.
- Desesperación, apatía y cinismo.

- El brillo y fascinación del mundo.

Basta uno de estos apegos para enredar nuestra libertad y estrangular nuestra visión de la verdad. Bahá'u'lláh se refiere a muchos apegos, pero el que enfatiza en el **Libro de la Certeza** es el de depender de la opinión de los demás:

...el hombre nunca tendrá la esperanza de alcanzar el conocimiento del Todo Glorioso, nunca podrá beber de la corriente del conocimiento y sabiduría divinos, nunca podrá entrar en la morada de la inmortalidad ni beber del cáliz de la divina cercanía y favor, a menos y hasta que deje de considerar las palabras y acciones de los hombres mortales como norma para la verdadera comprensión y reconocimiento de Dios y Sus Profetas. ⁸

El destacado psicólogo Dr. Wayne Dyer examina la necesidad de desprendimiento:

“Ciertamente es estupendo tener opiniones firmes sobre cualquier cosa que usted elija, pero cuando se apega a estas ideas y se define mediante ellas, usted se cierra a la posibilidad de escuchar otro punto de vista. El apego a las ideas y a hacer que otros también se equivoquen es la historia de lo que llamamos Ser Humano y es lo que lo hace responsable de infinitas guerras desde el comienzo de las crónicas históricas.

“La gente rara vez se detiene a escuchar, realmente, lo que otra persona tiene que decir. Pocas veces, si existe alguna, cambiamos nuestra manera de pensar sobre la base de ideas firmes expuestas por otros.” ⁹

“Podemos respetar e incluso apreciar el pasado y las costumbres de nuestros ancestros. Podemos amarlos por haber elegido seguir su propio camino. Pero estar apegado, y vivir y pensar de la manera en que lo hicieron otros antes que usted, porque se le parece en las formas, es negarse a sí mismo la ilustración.” ¹⁰

El desprendimiento es libertad, estar libre de lo que otros esperan que seamos. El apego es la esclavitud, esclavitud a su opinión de quien nosotros deberíamos ser. El desprendimiento es una necesidad absoluta debido a este penetrante principio:

Al hombre le parecen rectos todos los caminos...

Proverbios 21:2

Probablemente el apego sea la debilidad más grande de la naturaleza humana y sobreponerse a él - lograr el desapego- sea la mayor victoria del hombre, su supremo objetivo, su gloria y honor. Tanto la dificultad como la gloria de “sobreponerse” son de tal magnitud que el libro del Apocalipsis se refiere a ella en ocho ocasiones.

Vengo pronto... al vencedor (...) grabaré en él nombre de mi Dios (...) y mi nombre nuevo. El que tenga oídos, oiga lo que el espíritu dice a las Iglesias.

Apocalipsis 3:11-13.

Al vencedor le concederé sentarse conmigo en mi trono.

Apocalipsis 3:21

Véase también Apocalipsis 2:7,11, 17, 26; 3:5; 21:7

La Causa de Dios ha venido como una señal de Su gracia. Dichosos los que actúan; dichosos los que entienden; dichoso el hombre que se ha aferrado a la verdad, desprendido de todo lo que está en los cielos y todo lo que está en la tierra.¹¹

El único apego aceptable es hacia Dios:

...quienes hollan el sendero de la Fe (...) deben purificarse de todo lo terrenal (desprendimiento)... Deben poner su confianza en Dios y, asiéndose firmemente a Él (apego), seguir Su camino.¹²

Las Escrituras nos piden: ***Examinadlo todo (I Ts. 5:21), que ...no os fiéis de cualquier espíritu, sino examinad si los espíritus vienen de Dios (I Juan 4:1), Examinadlo todo y quedaos con lo que es bueno (I Ts. 5:21).*** La necesidad de poner a prueba se confirma en todas las Escrituras:

Considerad atenta y cuidadosamente las palabras de toda alma y asíos, entonces, a las pruebas que testifican la verdad.¹³

El Báb

Referencias:

1. *Living By the Book*, CBN Center Virginia Beach, Virginia. Pág.2.
2. *The Plain Truth*, Agosto 1991. Págs. 9-10.
3. Pratney, Winkie, y Chant, Barry. *The Return*, Chichester: Sovereign World, 1988. Págs. 242-243.
4. *Ibíd.* Pág.243.
5. Bahá'u'lláh. *Kitáb-i-Íqán (El Libro de la Certeza)*, Buenos Aires. EBILA, 1991. Pág.11.
6. Bahá'u'lláh. *Las Palabras Ocultas*, Buenos Aires: EBILA, 1998. Al final del libro.
7. Adler, Ronal y Towne, Neil. *Looking Out, Looking In*, New York: Holt, Rinehart and Winston, 1987. Pág.96.

8. Bahá'u'lláh. *Kitáb-i-Íqán (El Libro de la Certeza)*, Buenos Aires. EBILA, 1991. Pág.11,12.

9. Dyer, Wayne. *You'll See It When You Believe It*. New York: Avon Books, 1983. Págs. 167-168.

10. *Ibíd.* Págs. 164-165.

11. Bahá'u'lláh. *Epístola al Hijo del Lobo*. Buenos Aires: Ebila, 1985. Pág.130.

12. Bahá'u'lláh. *Kitáb-i-Íqán (El Libro de la Certeza)*, Buenos Aires. EBILA, 1991. Pág.11.

13. *Selección de los Escritos del Báb*. Editorial Bahá'í de España, 1981. Pág.129.

Fuente:

Hushidar Hugh Motlag. Volveré. EBILA (Buenos Aires, Argentina. 2005). Págs.21-28.